

Declaración de UNI relativa a la guerra en Israel y Gaza

UNI Global Union está sobrecogida y consternada por la tragedia que se está viviendo en Israel y Gaza. Nuestros pensamientos y solidaridad están con todas las víctimas de la violencia israelíes y palestinas. Estamos firmemente comprometidos con un mundo pacífico y libre de temor, en el que la paz y la democracia se fundamentan en la plena aplicación del derecho internacional. Rara vez ha sido tan necesario como ahora que todos intensifiquemos nuestros esfuerzos para alcanzar este objetivo.

Es imperativo el cese inmediato de las hostilidades, y la comunidad internacional debe intervenir para garantizar que todas las partes respeten los principios fundamentales del derecho internacional y que se proteja a todos los civiles.

Todos nosotros condenamos los brutales ataques y asesinatos de civiles israelíes perpetrados por Hamás y exigimos la liberación inmediata e incondicional de la totalidad de los rehenes sanos y salvos.

Ni el asesinato de civiles israelíes a manos de Hamás ni el bombardeo de la población de Gaza por parte del Gobierno israelí contribuirán a lograr una paz duradera.

En Gaza se está produciendo una situación catastrófica. La población está siendo atrapada por una incesante ofensiva de bombardeos, los servicios médicos locales cada vez tienen menos medios para tratar a las y los que necesitan ayuda desesperadamente, y el corte del suministro de electricidad, agua y alimentos está generando una crisis humanitaria generalizada que podría causar la muerte de un gran número de hombres, mujeres y niños. Es apremiante abrir de inmediato corredores humanitarios hacia Gaza y proporcionar ayuda a quienes la necesitan urgentemente.

En UNI Global Union tenemos una política de largo tiempo llamando a una paz justa y sostenible de acuerdo con las Resoluciones de Seguridad de las Naciones Unidas y al fin de la ocupación. El fracaso colectivo de los israelíes, los palestinos y la comunidad internacional a la hora de encontrar una solución justa a este conflicto, que lleva durando generaciones, ha supuesto la continuación de la violencia, el trauma y las muertes que han afectado a tantas personas de todas partes.

Ahora todos los países tienen que intensificar sus esfuerzos con miras a una paz global y duradera que promueva la igualdad, la democracia y el respeto de los derechos humanos y laborales. Debemos poner fin a los ciclos de violencia que han devastado comunidades en toda la región.

La escalada del antisemitismo y de la islamofobia a nivel mundial son motivo de alarma para todos nosotros. Pero no dejaremos que triunfen quienes pretenden utilizar la crisis para alimentar las divisiones. Nuestra firme oposición a la guerra, a la violencia y a todas las formas de racismo debe unirnos en la lucha por la paz y la justicia para todos.

La entrada de ayuda humanitaria en Gaza, la liberación de los rehenes y un alto el fuego inmediato son los primeros pasos en el camino para salir de esta crisis, un camino que nos aleje de la guerra y la violencia y nos lleve hacia un futuro pacífico.